

NOTAS Y CRONICAS

DOS NOTAS FILOLOGICAS: Jr 29,22 y Eclo 8,10b

VÍCTOR MORLA

Instituto Diocesano de Teología
Bilbao

1. IRONÍA DE JR 29,22

Ningún comentarista, que yo sepa, ha prestado atención al curioso uso del verbo *QLH* I en Jr 29,22: *y^ešimkā yhw^h k^ešidqiyahū ūk^eehāb 'āšer qālām melek bābel bā'ēs*, “El Señor te trate como a Sedecías y a Ajab, a quienes *asó* en el fuego del rey de Babilonia”.

QLH I aparece sólo en tres ocasiones en *Qal*: Lv 2,14; Jos 5,11 y el texto que nos ocupa. En los dos primeros ejemplos presenta la forma de participio pasivo: *qālūy*. El sujeto en Lv 2,1 es *'ābīb* (“espigas”). En Jos 5,11 tiene valor de sustantivo colectivo: “(espigas) tostadas”. Basándonos en estos dos ejemplos, podemos deducir el semantema básico de *QLH* I: “con manipulación humana”, “con finalidad transformadora”, “con repercusión en elementos orgánico-vegetales” y especialmente “para hacer apto para el consumo humano”. ¿Qué decir de Jr 29,22 ante esta estructura semántica?

Según este texto de Jeremías, el rey de Babilonia no ejecutó una simple acción de castigo. Pretendió la destrucción en la hoguera de los dos falsos profetas. ¿Habría que admitir también en este caso los semas “con repercusión en elementos orgánico-humanos” y “con actividad consuntiva”? Evidentemente, se trata de una acción punitiva. Pero se da el caso de que, para describir este tipo de acciones punitivas (o punitivo-bélico-rituales, según los casos), la tradición literaria del AT suele utilizar invariablemente el verbo *šRP* (*šRP Qal bā'ēs* en Lv 20,14; Jos 7,25; Dt 12,31; Jue 14,15; 1 Re 13,2; 2 Re 17,31; Jr 19,5; *šRP Ni bā'ēs* en Jos 7,15 y Lv 21,9). ¿Habría que admitir, en consecuencia, una cercanía significativa entre *QLH* I y *šRP* (sería un caso anómalo ante los usos lexicográficos de estos verbos en el AT), o cabe otra explicación?

Opino que, dados los ejemplos antes mencionados de Lv 2,14 y Jos 5,11, no es posible admitir tal cercanía. En consecuencia, habría

que concluir que, en el caso de Jr 29,22, nos encontramos ante un uso eufemístico (*QLH* por *SRP*) o, lo que es más probable, ante una mordaz ironía en tono jocoso y despectivo. Esta interpretación se apoyaría suplementariamente en el hecho de que nos encontramos ante un dicho proverbial, fuese de raigambre popular o compuesto *ad hoc*.

2. UN EXTRAÑO USO DE B'R EN ECLO 8,10b

En Ben Sira 8,10 leemos la siguiente advertencia: *'l tšlh bnħlt rš' pn tb'r bšbyb 'šw*. Prescindimos del primer hemistiquio (en el que, por otra parte, habrá que leer *bghlt = b'gāħelet*, no *bnħlt*), para centrarnos en el extraño uso del verbo *B'R* del segundo.

El sujeto de *tb'r* en 8,10b es ciertamente el hombre, al igual que en *tšlh*. El paralelismo es reforzado por el uso de la preposición *b* en ambos hemistiquios (*bghlt* y *bšbyb*) y por la presencia de los sinónimos *ghlt / šbyb*. La preposición implica el complemento circunstancial (“en las brasas” / “en la llama”), y la falta de complemento directo hace suponer que *tb'r* es intransitivo “quemarse”. Es decir, no se puede vocalizar *tšbā'ēr* Pi, sino *tib'ar* Q. Así lo entendieron las principales versiones: G *empyristhēs*; L *incendaris*; S *t'qd* (de *YQD*).

Ahora bien, si observamos el tipo de sujetos propios de *B'R* Q en TM, descubrimos con sorpresa que nunca ejerce tal función el ser humano. En efecto, se dice que “arden” o “quemar”: *'š* (Sal 39,4; 83,15; 106,18; Is 10,17; Jr 20,9; también Eclo 12,14; 40,30; *lehābā* (Is 43,2); *geħālīm* (2 Sm 22,9; *gaħālē 'š* en 22,13 y Ez 1,13); *tannār* (Os 7,4); *zepet* (Is 34,9). También se dice del fuego divino: *'š yhwħ* (Nm 11,1,3), *'š 'elōħīm* (Job 1,16), de las pasiones de Yhwħ o del hombre (*'ap*: Is 30,27; Os 7,6; Sal 2,12; *ħēmā*: Jr 4,4; 21,12; Est 1,12; *'ap/ħmh*: Is 42,25; Jr 7,20; 44,6), de los celos (*gin'ā*: Sal 79,5), del aliento divino (Is 30,33), de la maldad (Is 9,17). Existen otros sujetos de carácter secundario, pero *nunca* ejerce función de tales el ser humano, como en Eclo 8,10b.

En TM, el ser humano como sujeto de los verbos intransitivos relativos al fuego aparece sólo con *SRP* Q, *'KL* Ni y *KWH* Ni (entre los principales). En textos análogos al de Eclo 8,10b, lo normal es usar *KWH* Ni. Así Prov 6,28 (*'im yeħallēk 'is 'al haggeħālīm w'raglāw lō' tikkāwēnā*) e Is 43,2 (*kī tēlēk b'ēmō 'ēs lō' tikkāweh*). Idéntico uso aparece por ejemplo en la Misná: *whwh zhyr bghltn šl' tkwh* “Ten cuidado con sus brasas, para no quemarte” (*Abot* II, 10).

Por otra parte, Ben Sira conoce los usos clásicos de *B'R* Q. Así, en 12,14 leemos: *'d tb'r (tib'ar) bw 'š* (Cf. Is 43,2d con *lehābā*); en

48,1: *tnwr bw'r* ("horno ardiente", metonimia por 'š); en 40,30: *tb'r kmw 'š* en manuscrito B (*k's bw'rt* en Bm; *k's tb'r* en M; cf. Os 7,6).

Retomando lo expuesto hasta el momento, podemos presentar tres hipótesis: 1) *tb'r* en Ecl0 8,10b debe leerse *tibbā'ēr* Ni, que respondería al sentido intransitivo-reflexivo del texto de Ben Sira. Pero nos encontramos con la dificultad de que *B'R* Ni no existe en hebreo clásico, ya que la forma Qal abarca esa gama de valores intransitivos. 2) Se trata de una ampliación semántica tardía de *B'R* Q (sujeto personal), que ha incorporado ciertos rasgos significativos de *KWH* Ni. 3) *tb'r bšbyb 'šw* es una metáfora audaz, jamás utilizada por los poetas del AT.